



Sexta categoría

Rafael Alonso Meza Tello

Carrera de Escultura

Facultad de Arte y Diseño - PUCP

Resumen: El proyecto Sexta categoría consiste en la construcción de una plancha de acero soldando barras de fierro corrugado. Las dimensiones de la pieza escultórica son de dos metros veinte de alto y un metro veinte de largo. Las barras se sueldan unas con otras dejando durante el proceso de construcción un lado soldado y otro sin soldar. El lado de la soldadura se fue construyendo capa a capa, uniendo con cordones de soldadura cada barra. La idea del proyecto es unir el lenguaje de los procesos de fabricación industrial con los procesos de manufacturación manual. Se pretendió mostrar las aparentes fallas y errores que dejan los rastros de soldadura como una forma de narrar la hechura del objeto y como evidencia viva de las decisiones que se tomaron en el tiempo durante el proceso de unión de las barras.

La idea de un elemento producido por una suerte de industria moderna plantea que en el objeto ya no sean visibles o evidentes las marcas de la hechura. En cierta medida, ello se hace evidente en la desaparición de las marcas del trabajo manual y la valoración de elementos en donde las marcas del esfuerzo manual o mecánico desvalorizan o descartan las piezas en apariencia imperfectas.

Palabras clave: Escultura, soldadura, fierro, dibujo, trabajo.

Sexta categoría es una obra en proceso de construcción que está realizada con varillas de fierro corrugado y soldadura. Tiene unas dimensiones de dos metros 80 centímetros de alto por dos metros 50 centímetros de largo. Luego de cortar varillas de fierro corrugado de media pulgada de grosor se unieron mediante soldadura cada una de las varillas cortadas en secciones de un metro aproximadamente. Cada uno de los segmentos resultantes de esas varillas fue soldado a lo largo procurando rellenar con soldadura el surco que queda al colocar una varilla junto a la otra de forma paralela.

Este proyecto no se inició de forma espontánea, sino que es producto de uno anterior que constaba de dibujos y de un estudio en torno al dibujo con instrumentos, con herramientas inventadas y con el propio cuerpo. La reflexión que impulsaba tal proyecto giraba en torno a los efectos que tienen los procesos de producción artística de corte manual a nivel de dibujo y en torno a los efectos negativos que esta puede tener —tales como el cansancio, las dolencias físicas— pese a ser una actividad de liberación mental. El método aplicado a la creación de los dibujos era la construcción por formas en serie que debían ser reproducidas durante varias horas para poder completar un solo trabajo, y se hicieron muchas pruebas en diferentes formatos de papel desde el tamaño A3 hasta el tamaño A1.

El pasar del dibujo a la soldadura planteó algunos nuevos retos. El primero fue emular a través del dibujo sobre papel la repetición de líneas de soldadura, para luego representar estos dibujos a través de la soldadura en una pieza escultórica tridimensional. El segundo reto fue realizar algún tipo de gesto que fuera apreciable en la materia y que mantuviera una secuencia de movimiento cíclica. El tercer reto fue entender que los dibujos no reflejaban la escala con la que se decidiría el tamaño de la futura pieza.

Durante la pandemia hubo un tiempo de nostalgia por volver a soldar, lo cual motivó todos esos dibujos que, en cierta manera, describían cómo se movería mi mano si estuviera soldando sobre el papel. Además, las múltiples líneas realizadas con reglas o compás evocaban una secuencia de piezas producidas en serie debido a las formas en serie que se generaban a través de tales herramientas. Por otro lado, la mano emergió como herramienta capaz de adaptarse a crear líneas o círculos que, aun sin tener la precisión propia de los instrumentos mecánicos, tenía la cualidad de desplazarse más rápido y de forma más fluida.

Luego de algunas consideraciones materiales, elegí el fierro corrugado como elemento producido industrialmente y en serie que tiene en su propia estructura un rastro dejado por las máquinas que lo produjeron. Escogí la técnica de soldadura por electrodo revestido y soldadura por cable con gas como método de unión entre las piezas y como medio de escritura, puesto que, durante la soldadura, se añadía material dejando un rastro nuevo sobre la unión de las piezas. La escala que luego tomé en consideración fue generar una pieza que dialogara por su forma con la forma humana. La escala que tomé en consideración fue aquella que permitió el vínculo entre la pieza escultórica y el espectador, quien puede transitar la pieza desde distintos ángulos para visualizar el rastro dejado por mi mano y por la máquina.

Se comprenden, entonces, a la máquina y al cuerpo como agentes de un sistema que ha sido creado por un humano que, en aras de mejorar sus habilidades de supervivencia, crea máquinas que lo ayuden en su día a día. La pregunta que se presenta aquí es en torno a lo que ocurriría si las máquinas mecanizadas o digitales empezaran a ser consideradas como métodos únicos de procedimiento. La construcción por serie plantea una interrogante sobre quién tiene el control sobre quién, y bajo qué parámetros funciona cada uno: la máquina mecanizada y el ser humano.

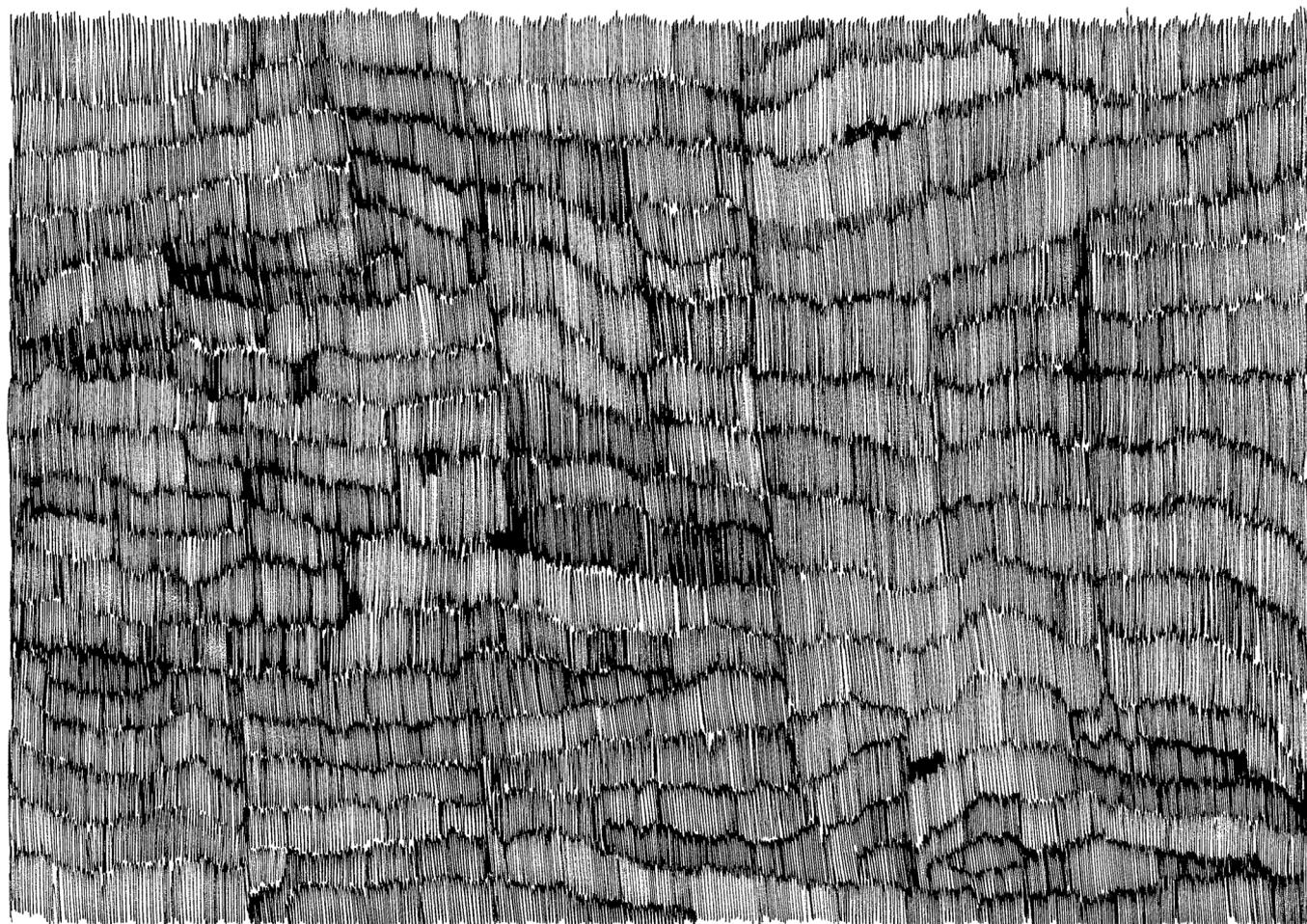


Figura 1. Rafael Meza, dibujo número 18 de la serie
Disparo fugaz sin carga magnética (estilógrafo), 2020.

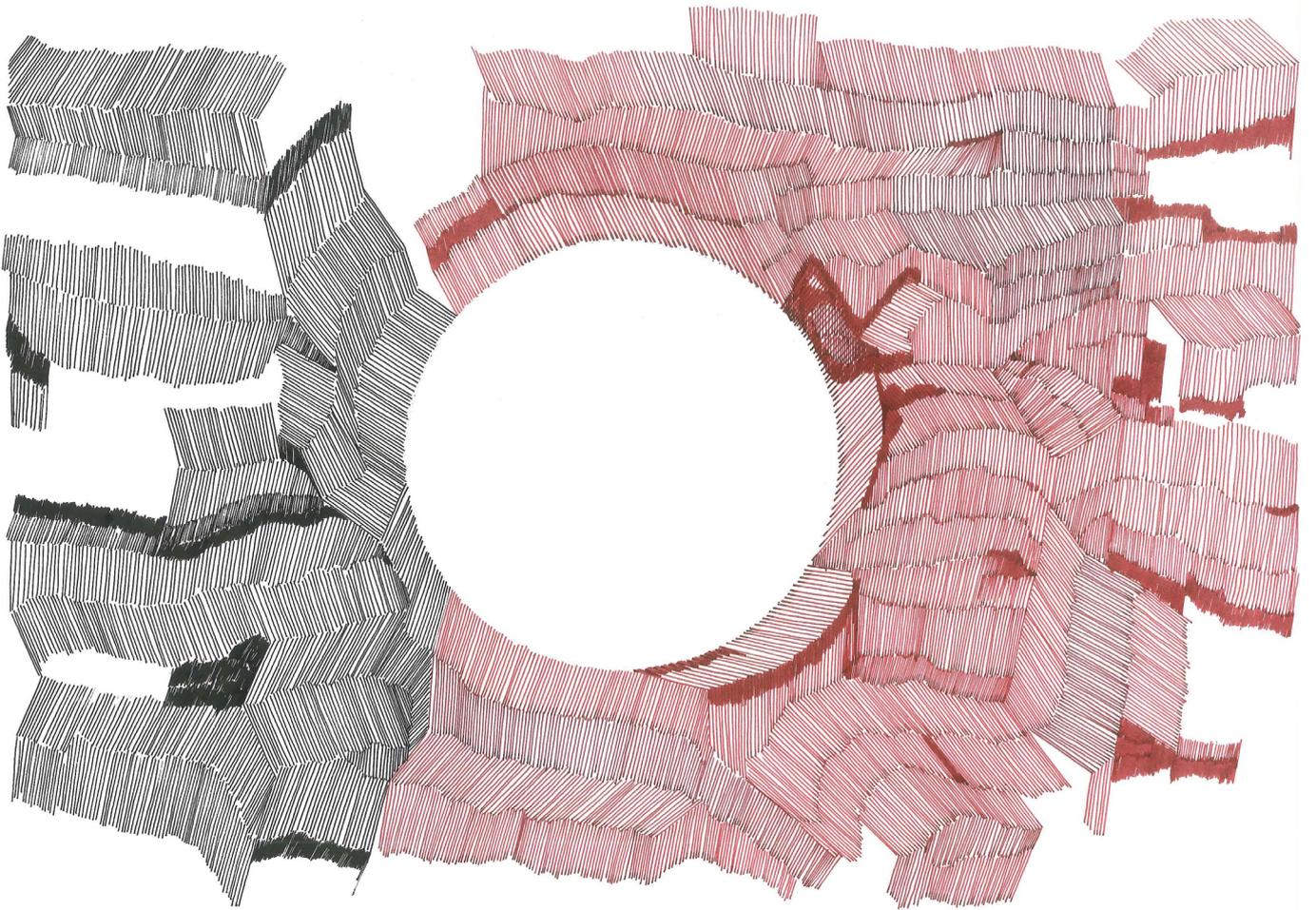


Figura 2. Rafael Meza, dibujo número 22 de la serie *Disparo fugaz sin carga magnética* (estilógrafo), 2020.



Figura 3. Rafael Meza, del proyecto *Sexta categoría* (vista de la primera sección en metal, en proceso), 2021.



Figura 4. Rafael Meza, del proyecto *Sexta categoría* (vista de la primera sección en metal, en proceso), 2021.



Figura 5. Rafael Meza, del proyecto *Sexta categoría* (detalles de proceso de soldadura), 2021.



Figura 6. Rafael Meza, del proyecto *Sexta categoría* (detalles de proceso de soldadura), 2021.